

El sector pide a Mato que evite el 'contagio' del impulso liberalizador del Gobierno italiano

- Los defensores del modelo regulado de farmacia piden coherencia al ejecutivo de Mariano Rajoy ante la nueva corriente de liberalización
- Las farmacias italianas convocan una huelga el 1 de febrero para advertir de que las reformas de Monti llevarán al "colapso" del sistema



El Consejo de Ministros italiano aprobó un decreto de liberalización de varios sectores, entre ellos el de las farmacias, por el cual, entre otras medidas, el ratio para abrir una botica se reduce a 3.000 habitantes, lo que supondrá la apertura de 5.000 nuevos establecimientos.

I. GONZÁLEZ
Madrid

El sector español de oficinas de farmacia ha encendido la luz de alarma ante las medidas de liberalización aprobadas por el Consejo de Ministros italiano que, además de a otros servicios, afectarán a las boticas del país vecino. Los farmacéuticos españoles, al ver crecer las 'barbas' de sus colegas italianos, exigen al gobierno de Mariano Rajoy y, en concreto, a la ministra de Sanidad, Ana Mato, coherencia en su posicionamiento, hasta ahora favorable a un modelo farmacéutico regulado.

"Si ahora cambian, nos sentiríamos muy engañados porque implicaría un cambio muy profundo en lo que han venido defendiendo hasta ahora", aseguró el presidente de la Federación Empresarial de Farmacéuticos Españoles (FEFE), Fernando Redondo, quien recuerda que tanto PSOE como PP han defendido un modelo regulado y con la propiedad ligada al farmacéutico. Precisamente, para la patronal estatal, "lo más importante es que la propiedad y la titularidad radiquen en un farmacéutico como garantía para el paciente".

Del mismo modo, el presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos

farmacia porque, a su juicio, "es fácil constatar que los sectores de los países que lo tienen regulado tienen mejor servicio farmacéutico que los que están liberalizados". En este sentido, alegó que "en unos prima la profesión y en otros la libertad de ejercer".

Argumentos similares planteó el presidente ejecutivo de la asesoría de gestión dinámica de la farmacia Asefarma, Carlos García-Mauriño, quien manifestó su "fuerte apoyo" al modelo actual de farmacia, un sistema que la propia Mato defendió ante la Comisión Europea durante su etapa como eurodiputada. "Esperamos que mantenga y continúe la misma accesibilidad a los medicamentos con que hemos contado hasta ahora", afirmó el presidente de esta asesoría.

Y es que, las medidas impulsadas por el gobierno del tecnócrata Mario Monti han abierto el debate sobre si es factible esta liberalización en España. Desde FEFE recuerdan que el Tribunal de Luxemburgo ratificó que "cada gobierno puede decidir en función de sus circunstancias y características". En concreto, el Gobierno de Italia justifica en pro del crecimiento este paquete de reformas estructurales, que incluye la liberalización del sector farmacéutico,

decreto italiano señala como los dos principales obstáculos que han frenado el potencial de crecimiento de Italia: "la insuficiente competitividad de los mercados y las inadecuadas infraestructuras".

Más boticas y horario libre

Así, bajo el título de "Potenciación del servicio de distribución farmacéutica, acceso a la titularidad de las farmacias y disciplina del suministro de los medicamentos genéricos", la normativa italiana plantea la bajada del ratio para abrir una farmacia a 3.000 habitantes, lo que supondrá la apertura de unos 5.000 nuevos establecimientos. En el caso de España, ese ratio es aún inferior y, a finales de 2010, se situaba en 2.201 habitantes por farmacia, según datos del Consejo General de Farmacéuticos.

Ante estas cifras, la presidenta de la patronal madrileña Adefarma, Alexia Lario, apostó por un "ratio razonable" en el que el servicio sanitario llegue a toda la población pero sin que ello implique comprometer la viabilidad económica de las farmacias. A este respecto, destacó que en el caso español ha sido incluso necesario plantear ayudas a ciertas boticas, como por ejemplo las compensaciones recogidas en el RDL 9/2011.

Por su parte, la presidenta de la

Opinión

El ultraliberalismo radical

Europa es sinónimo de modelos sanitarios y sociales basados en la igualdad, solidaridad y la universalidad de las prestaciones. Por eso, la salud, el bienestar y la calidad de vida de las personas ocupan el primer puesto entre los intereses protegidos por los tratados de la Unión Europea. El resultado de estas políticas se refleja claramente en las estadísticas sanitarias mundiales de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de 2011: en el *top ten* de esperanza de vida hay

parte de su sistema farmacéutico, por exigencia de la Comisión Europea y el FMI. Ahora le llega el turno a Italia, donde hace un año se autorizó la venta de EFP en supermercados y parafarmacias y hoy se modifica la legislación para que se abran de golpe 7.000 nuevas oficinas de farmacias, incluso de las gasolineras.



María Teresa Guardiola

Lo que no han conseguido los grandes intereses multinacionales en el sector en el Tribunal de Luxemburgo, lo van a conseguir con el nuevo presidente de la República de Italia,

Mario Monti, ex comisario de Mercado Interior y de Competencia, ex responsable de la Comisión Trilateral (el núcleo más duro del ultraliberalismo), y, sobre todo, ex asesor de Goldman Sachs, banco al que los expertos economistas consideran uno de los causantes de la crisis mundial.

Italia, como se dice vulgarmente, ha puesto al zorro a vigilar las ovejas. El neoliberalismo radical de Monti no entiende de sanidad ni de bienestar social ni mucho menos de solidaridad. Y al final, serán los ciudadanos, como siempre, quienes acaben pagando los errores ajenos, aunque en este caso no se trata de dinero, sino de algo mucho más importante: de la salud.

María Teresa Guardiola, presidenta Colegio de Farmacéuticos de Valencia

que "excesivas aperturas desestabilizan el sistema". Por ello, sus detractores esperan que el Parlamento italiano tumbé algunas de estas medidas, como ya hiciera en el primer intento liberalizador de Monti, o introduzca, al menos, modificaciones en este conjunto de reformas que consideran "incoherente y contrario al desarrollo regulado del servicio farmacéutico".

Mientras esto ocurre, la asamblea general de Federfarma ha convocado una huelga para el pró-

ofrecido hasta el colapso del sistema".

Por otra parte, el decreto italiano también plantea la liberalización de los horarios de las boticas, un paso que ya se ha planteado para las farmacias de Madrid. Según Lario, lo importante de los cambios horarios es su correcta organización "para garantizar los servicios de 24 horas y las guardias". Este razonamiento será el que los representantes de los empresarios madrileños trasladen a la Consejería de Sanidad de